

## Conozca los hechos: Los secuestros y la trata de personas

By [Eliza McCoy](#).

"No sé cómo lo hace", es lo que dice la mayoría de la gente cuando le cuento que mi carrera profesional abarca dos décadas enfocadas en la protección de los niños. Mi trabajo, que comprende desde entrevistas a víctimas del abuso sexual infantil como investigadora hasta la preparación de recursos de seguridad infantil basados en datos, es algo que otras personas ven como un desafío emocional. Sin embargo, mi dedicación a estos asuntos difíciles proviene de una meta específica, que es asegurarnos de enfocar nuestra atención y nuestros recursos en riesgos comprobados para la seguridad de los niños y los jóvenes a fin de poder protegerlos de la forma más efectiva.



Comencemos por acabar con algunos mitos. Puede ser abrumador clasificar aplicaciones, artículos y avisos, de modo que, en primer lugar, nos centraremos en algunos hechos importantes sobre los niños desaparecidos, a partir de datos obtenidos del [Centro Nacional para Niños Desaparecidos y Explotados](#) (NCMEC) (disponibles en inglés en el enlace precedente)<sup>1</sup>:

- **Hecho:** Alrededor de 100 niños son secuestrados anualmente por personas desconocidas, en todo el país. Las noticias pueden centrarse excesivamente en los secuestros por personas desconocidas, lo cual crea temor por estos casos estadísticamente raros. En realidad, los informes muestran que la mayoría de los niños son secuestrados por personas que ellos conocen, lo cual es cierto en casi todas las formas de victimización infantil (incluido el abuso sexual).
- **Hecho:** Por lo común, los niños desaparecen porque huyen de la casa o porque alguien que creen conocer o en quien confían los incita a huir de la casa y no porque son secuestrados por personas desconocidas. Más del 80% de los niños cuya desaparición se ha denunciado al NCMEC han huido de su casa por decisión propia (aunque otros los hayan forzado a hacerlo).

Por lo regular, la cultura popular y, a veces, los medios de comunicación contradicen esos hechos. Las fuentes de información errónea en línea y en anuncios públicos a menudo destacan delitos específicos y sensacionalistas para captar nuestra atención. La trata de personas—especialmente de niños—con frecuencia ocupa el centro de atención de esa forma, particularmente en época reciente. Ahora oigo estas preguntas una y otra vez: "¿Realmente sucede eso?" y "¿Cómo lo detenemos?".

Comencemos con lo que se sabe: la trata de personas es una forma específica de explotación, cuando un perpetrador recurre a la fuerza, al fraude o a la coacción para obligar a una persona a realizar actos sexuales, a trabajar o a prestar servicios con fines comerciales contra su voluntad. Sin embargo, si la víctima es un menor, eso es trata de personas, independientemente de que haya fuerza, fraude o coacción<sup>2</sup>.

No todas las personas secuestradas son sometidas a trata y no todas las víctimas de la trata son secuestradas. La dinámica de este delito refleja lo que he explicado anteriormente: ocurre más a menudo a manos de alguien conocido por la víctima y es perpetrado de una forma menos dramática y visible de lo que nos hacen creer las películas o los programas de televisión. De hecho, hay más de 40 tipos o formas en que puede ocurrir la trata, como explotación sexual, trabajo forzoso, pornografía, servicios de acompañamiento y más<sup>3</sup>.

Cabe recalcar que es fácil pasar de informados a abrumados. ¿Cómo se pueden usar estos conocimientos para mantener seguros a los niños que son parte de su vida? A manera de ayuda, examinemos lo que estos peligros tienen en común.

La trata de personas puede ocurrirle a cualquier persona, en cualquier lugar, en todos los grupos de la población y en toda clase de comunidades. Los tratantes suelen concentrar su energía en la identificación de posibles víctimas con vulnerabilidades que ellos pueden aprovechar. Por ejemplo, pueden buscar un niño que no sabe de dónde vendrá su próxima comida y atender esta necesidad básica como medio de control y manipulación. Sabemos que cualquier delincuente calcula la oportunidad y el riesgo y quienes explotan a los niños no son diferentes. Los tratantes ven a las personas que constituyen su objetivo como productos de poco riesgo y alta recompensa que son fácilmente reemplazables.

Nuestra meta final en el campo de la protección de los niños es reducir las vulnerabilidades que los perpetradores ven como oportunidades, pero la resolución de los problemas sociales como la inestabilidad del suministro de alimentos y de la vivienda es una estrategia que, aunque sea la más efectiva, es un "juego largo".

Ahora, podemos mantener seguros a los niños al reducir las oportunidades para los perpetradores y al aumentar su riesgo de detección de varias maneras.

1. Actuar a partir de los hechos. Si menos del 1% de los secuestros son realizados por personas desconocidas<sup>4</sup>, pero la mayoría de los niños son víctimas de abuso sexual por alguien que conocen<sup>5</sup>, hay que ser proactivos cuando se trata de la interacción de los adultos con los niños que son parte de su vida, ya sea en la escuela, la iglesia o la casa. Observen cualquier señal de alerta de comportamiento inapropiado de los adultos o cualquier indicio en la conducta de los niños y jóvenes de que algo podría estar mal. Si se enteran de algo preocupante, tomen medidas para comunicar sus preocupaciones, independientemente de su relación con la persona que ustedes conocen.
2. Enfocarse igualmente en la seguridad física y en línea. Los niños no ven ninguna diferencia entre la vida en línea y en el mundo real, de modo que debemos usar la misma lente. Las reglas de seguridad deben trasladarse ya sea que se apliquen a viajar a hoteles y a parques de diversión o a estar en el teléfono celular o en las plataformas de juego. Sean tan proactivos con respecto a la seguridad de los niños en línea como lo son cuando se aseguran de que cierren con llave el portón principal y cuando les enseñan a cruzar la calle de una manera segura. Si ustedes son empleados o voluntarios, asegúrense de que su comportamiento sea transparente al comunicarse con los jóvenes tanto en línea como presencialmente y sigan siempre las reglas de la organización. [Common Sense Media](#)<sup>6</sup> ofrece excelentes consejos prácticos sobre la seguridad en línea, lo mismo que [Netsmartz](#)<sup>7</sup>.
3. Fomentar la seguridad por medio del conocimiento y del empoderamiento, no del miedo. Piensen en la forma en que les enseñamos a nuestros niños a viajar con seguridad en el auto. Primero los colocamos en un asiento especial y les abrochamos el cinturón de seguridad; después les enseñamos a abrocharse el cinturón. No podemos controlar los peligros que los rodean, pero podemos apoyarlos para que aprendan al respecto y adquieran destrezas para identificar y establecer límites personales sanos y escuchar su instinto y enseñarles a pedir ayuda cuando estén en peligro, en cualquier edad.
4. Confiar en sus instintos y observaciones, comunicar sus preocupaciones y dejar que los profesionales hagan lo que saben hacer mejor. Todos sabemos qué se siente al pensar que algo "sencillamente no está bien" o al observar y enterarse de un comportamiento inapropiado y considerarse mal preparados para hacer algo al respecto. Dondequiera que estén, ustedes deben saber qué hacer si descubren un comportamiento inapropiado. Eso puede guardar relación con una persona que:
  - A menudo, parece estar en compañía de alguien a quien está sometida.
  - Está en compañía de alguien que parece controlarla, por ejemplo, controla con quién habla y qué dice.
  - Parece estar confundida o desorientada y tal vez muestra señales de abuso.
  - Parece tener miedo o ser tímida, especialmente cuando está con determinada persona.
  - Parece estar desconectada de su círculo social, incluso de sus familiares y amigos o de la comunidad.

Para obtener una lista más detallada de posibles indicadores de trata de personas, sírvanse consultar el siguiente enlace: <https://www.dhs.gov/blue-campaign/indicators-human-trafficking><sup>8</sup>

5. No tengan miedo de compartir lo que han visto u oído con las personas adiestradas para investigar, como los agentes del orden de la localidad, los servicios de protección infantil o el personal de seguridad asignado al sitio correspondiente. Por ejemplo, si se encuentran en un hotel, pregunten si pueden hablar con un miembro del equipo de seguridad, pero si ven a alguien en peligro inmediato, llamen a los agentes del orden de la localidad al teléfono 911.

Como adultos que se preocupan por mantener seguros a los niños, no se espera que ustedes sepan todo ni hagan todo solos. Enfóquense en los hechos básicos, a partir de los datos y de la investigación, y pongan su energía donde haya más posibilidades de reducir el riesgo y la oportunidad, no solamente para proteger a los niños en sus círculos familiares, sino también en su comunidad en general. Mantener seguros a los niños exige muchos ojos y oídos informados en la medida de lo posible.

### Referencias

- <sup>1</sup> <https://www.missingkids.org/home>
- <sup>2</sup> <https://humantraffickinghotline.org/en/human-trafficking>
- <sup>3</sup> <https://polarisproject.org/wp-content/uploads/2020/07/Polaris-Analysis-of-2021-Data-from-the-National-Human-Trafficking-Hotline.pdf>
- <sup>4</sup> <https://www.missingkids.org/footer/about/annual-report>
- <sup>5</sup> <https://www.d21.org/wp-content/uploads/2023/03/Child-Sexual-Abuse-Updates.pdf>
- <sup>6</sup> <https://www.commonsensemedia.org/>
- <sup>7</sup> <https://www.missingkids.org/netsmartz/home>
- <sup>8</sup> <https://www.dhs.gov/blue-campaign/indicators-human-trafficking>

This article is the copyrighted property of National Catholic Services, LLC. All rights reserved. To provide constructive feedback, or for permission to redistribute, please communicate with: [editor@virtus.org](mailto:editor@virtus.org)

**1) Cierto o falso: En la mayoría de los casos de secuestros y abuso sexual de los niños, el agresor es alguien que el niño conoce.**

A)  Cierto.

B)  Falso.